

MULTICIENCIAS, Vol. 14, N° 1, 2014 (40 - 48)  
ISSN 1317-2255 / Dep. legal pp. 200002FA828

---

## Universidad y emprendimiento: sistematización de una experiencia comunitaria en el municipio Iribarren. Lara, Venezuela

**Eduardo Campechano, José Enrique Achue y Edinson Gudiño**

*Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto, Edo. Lara, Venezuela.*

[ecampechano@ucla.edu.ve](mailto:ecampechano@ucla.edu.ve)

### Resumen

---

La dinámica social de las comunidades populares se caracteriza por el constante desarrollo de actividades económicas que persiguen mejorar sus ingresos, esto se traduce en emprendimientos a pequeña escala, tanto incipientes como consolidados que incluyen diferentes actividades comerciales formales e informales que aportan valor monetario al grupo familiar. Las universidades como organizaciones generadoras de conocimiento tienen el compromiso social de apoyar esas iniciativas articulando esfuerzos con otros entes públicos y privados para ejecutar acciones que consoliden su desarrollo y fortalezcan el capital social. Este estudio descriptivo presenta los resultados de un diagnóstico aplicado a una muestra intencional de 14 personas, residentes de los sectores La Peña I y II de la parroquia Unión, Municipio Iribarren, estado Lara. Para ello se aplicó un cuestionario, estructurado por preguntas cerradas dicotómicas y de selección múltiple para conocer el perfil del emprendedor de la zona. Con esta información se estructurará un programa de capacitación y acompañamiento que le permita a los habitantes de las comunidades de la Zona Industrial II crear y potenciar las condiciones para el desarrollo de sus capacidades de emprendimiento. El impacto social esperado es fortalecer y consolidar la cultura del emprendedor en las comunidades para mejorar su calidad de vida.

**Palabras clave:** emprendimiento, comunidad, universidad, capital social.

# The University and Entrepreneurship: A Systematization of Community Experience in The Iribarren Municipality

## Abstract

The social dynamic in popular communities is characterized by the constant development of economic activities that people pursue to increase their incomes. This translates into small enterprises, both emerging and consolidated, that include different formal and informal commercial activities, ranging from little grocery stores to family manufacturing and processing businesses, and contribute monetary value to the family unit. As knowledge-generating organizations, universities have the social and institutional responsibility to support these initiatives along with other public and private entities, to advance actions that consolidate their development and enhance social capital. This descriptive study presents results obtained from a diagnosis applied to an intentional sample of 14 persons living in the La Peña I and II sectors, Union Parish, Iribarren Municipality, State of Lara. The questionnaire was structured using closed dichotomous and multiple selection questions to know the profile of the entrepreneurs living in the area. This information will help to structure a training and accompaniment program that allows inhabitants of these communities (Industrial Zone II) to create and empower conditions for developing their entrepreneurial capacities. The hoped-for social impact is to strengthen and consolidate entrepreneurial culture in the communities to improve their quality of life.

**Keywords:** entrepreneurship, community, university, social capital.

## Introducción

La universidad como organización multiplicadora y generadora de conocimientos, debe asumir de una manera más consciente su función social en la transferencia de conocimientos, por lo que se ha planteado nuevos planes de acción desde la perspectiva de la Responsabilidad Social Universitaria, entre los que destacan Grupos Organizados, Red de Voluntariados, Brigadas Ambientalistas y de Promoción Social, así como la instrumentación y seguimiento de proyectos enmarcados en la Ley de Servicio Comunitario del Estudiante Universitario.

Esta Ley, aprobada en Gaceta Oficial N° 38.272 del 14-09-2005., está orientada a formar alianzas estratégicas entre la Universidad y los distintos sectores que hacen vida en la sociedad para buscar alternativas que conlleven a desarrollar proyectos en beneficio de la colectividad, se tiene como norte la incorporación de los sectores públicos, privados, gremiales, municipales y locales al desarrollo sostenible de la nación

La incorporación del otro como variable social es de suma importancia para conseguir y afianzar una universidad socialmente responsable. Asumir, la Extensión Universitaria, desde esta perspectiva, es dar apertura a otras formas locales de conocimiento que pudieran aprovecharse para traducirlas en beneficios locales, puesto que la mayoría de las personas construyen sus propios mundos y resuelven sus problemas sociales en la cotidianidad de sus vidas. De esta forma se da un primer paso para el reconocimiento de la diversidad de saberes como plataforma del nuevo modelo educativo del siglo XXI.

El estudio y abordaje de los procesos de asociatividad social tendientes a aunar esfuerzos y recursos en la búsqueda del bienestar común, conceptualizadas y desarrolladas originalmente por Putnam (1994) y Durston (1999) se han encontrado diferencias en los niveles por su complejidad y ámbito de acción espacial. Tales factores inciden tanto en la naturaleza de sus exigencias como en los recursos y alternativas disponibles a desarrollar para su manejo exitoso.

Según el criterio establecido por la CEPAL (2002), se pudieran identificar cuatro (4) niveles, los cuales como toda relación social se entremezclan, sin desdibujar su propia naturaleza, a saber:

### 1. El capital social individual

Representado por las redes egocentradas o dirigidas a la generación de beneficios individuales. Un ejemplo típico, son las relaciones y vínculos positivos de cualquier tipo que establece una persona o líder individual para obtener acceso a bienes/servicios o mayor poder o influencia con otras personas, grupos o instituciones. Para Durston (2001) el capital social individual consta del crédito que ha acumulado la persona en la forma de reciprocidad difusa que puede reclamar en momentos de necesidad, a otras personas para las cuales ha realizado, en forma directa o indirecta, servicios o favores en cualquier momento en el pasado.

Los contactos del individuo, sin embargo, no necesariamente tienen una connotación egocéntrica en cuanto los beneficios, ya que la visibilidad o poder individual puede ser orientada en beneficio colectivo, aun así, no se niega la tendencia del ser humano a la procura de su bienestar personal o de su grupo familiar. En todo caso, este capital social está orientado a fortalecer el liderazgo de una persona dentro del grupo, lo que podría generar mayores niveles de cohesión, disciplina u organización interna que fortalezca la efectividad del grupo de manera sinérgica y positiva<sup>1</sup>.

### 2. El capital social grupal

Es una extensión de estas redes individuales, donde en un espacio más amplio se cruzan muchos vínculos en una relación cara a cara, unidos por diferentes nexos o relaciones directas de consanguinidad, afinidad, vecindad espacial, conformando un grupo capaz de funcionar como equipo. Estos son especialmente atractivos para el desarrollo de emprendimientos asociativos que se orienten a la generación de ingresos en los estratos mayor necesidad o de alta exclusión social.

Es importante reseñar la advertencia hecha por Durston en el sentido que estas tipologías diferenciadas sólo se plantean con fines analíticos ya que en todos los niveles la base está involucrada en las relaciones e intereses de los individuos. Aquí lo relevante sería poder diferenciar el ni-

vel de interacción y beneficios obtenidos que se pueden identificar y analizar de modo diferencial.

### 3. Sistemas institucionales comunitarios

Abarcan las instancias locales y comunitarias de participación y organización social, tales como las juntas de vecinos, gremios de oficio y profesionales, actualmente en Venezuela, la figura de los Consejos Comunales, creados con carácter de Ley en Gaceta Oficial No 39.335, 28 de diciembre de 2009.

En este sistema se enfatiza el potencial de capital social en la capacidad de estos grupos más numerosos en miembros y en lazos de interdependencia, más complejos, en la acepción que hace Putnam (2002:4) para la identificación y desarrollo de acciones colectivas por el bien de la comunidad. Este autor, no enfatiza en la sumatoria del capital social de quienes la conforman, sino en las capacidades y competencias colectivas para generar consensos, normas básicas de convivencia e interacción basadas de respeto mutuo, tolerancia, reciprocidad y cooperación.

Para efectos de este trabajo vale mencionar algunos de los ejemplos presentados por Durston (2001) que reflejan la aplicación práctica y usos de este nivel de interrelaciones positivas: a) el control social a través de la imposición de normas compartidas por el grupo de forma consensuada o castigo de individuos transgresores; b) la creación de confianza entre los miembros de un grupo; c) la resolución de conflictos por líderes o por una judicatura institucionalizada; d) la movilización y gestión de recursos comunitarios; e) la producción de bienes públicos creados por estas formas colectivas de capital social, como prevención del delito, sistemas de riego, fondos rotatorios, resolución del conflicto, empresas asociativas más rentables, como expresiones más comunes de construcción y refuerzo del capital social comunitario

### 4. Capital puente o conexiones distantes

Compuesto por los vínculos horizontales que permiten el contacto o vinculación de grupos sociales específicos con otros de igual naturaleza, aun distantes pero que comparten visiones e intereses comunes. Tal es el caso de las llamadas organizaciones asociativas de segundo nivel (caracterizado principalmente por su mayor carácter formal en lo jurídico y organizacional). Aquí se ubican aquellas organizaciones e instituciones como movimientos sociales

1 Este nivel lo enfatiza John Durston y es reforzado por los planteamientos de Coleman y Bourdieu (tomado de Aguirre, A. y Pinto, M. 2006) como fuente originaria de capital social.

de adscripción formal cuyo radio de acción puede extenderse en todo un territorio nacional o más allá de sus fronteras nacionales.

En esta categoría se refuerzan la pertinencia, utilidad y predominio de redes sociales externas (redes de alianzas) en la acepción que le da Atria (2001) como expresión de una red de vínculos relaciones e intereses ampliados que no especifica un solo nivel de relación ni un ámbito específico de beneficios. Márquez Zárate (2009:03) lo denomina neo-institucionalismo, en donde se toman en cuenta no sólo las relaciones informales, horizontales, locales y jerárquicas, sino también las relaciones formales e institucionalizadas y las estructuras como el Gobierno, el régimen político, el Estado de derecho, el sistema judicial, etc.

Bajo esta óptica, los teóricos del capital social sostienen que las instituciones tienen un efecto importante para el desarrollo de éste, o bien lo fomentan de manera acelerada, o se convierte en un obstáculo. En estas organizaciones los recursos de acción e influencia son amplias y de mayor alcance. Particularmente en el contexto de este estudio, se ubica el papel de las universidades, como actor social con un liderazgo, que maneja recursos tangibles e intangibles, relaciones con otras instituciones y organismos de diversa naturaleza, por lo tanto se le identifica como escenario ideal para la construcción de este nivel de Capital Social.

Siguiendo ese complejo tejido social de relaciones y recursos, se hace énfasis en este trabajo, a los procesos de asociatividad de los grupos sociales locales, en su acepción específica a nivel comunitario e institucional formal, de puente y/o conexión como elemento clave a fortalecer desde la perspectiva del sector universitario.

La necesidad de fortalecer los vínculos al interior de los grupos y las comunidades como redes sociales de primer orden, en las que existe una mayor interacción, visibilidad mutua y la posibilidad real de generar procesos de asociación orientados a desarrollar las capacidades de emprender acciones colectivas que redunden en beneficio de todos sus miembros, es lo que se denomina Capital Social.

Es en el contexto de este concepto, partiendo de las premisas establecidas tanto por Stephen Snakc y Coleman (citados por Ana Maria Rusque, 2005) que insertamos el emprendimiento económico y social comunitario como objetivo y estrategia que apunte el desarrollo sustentable de tales colectivos sociales.

Este estudio, orienta la construcción del capital social a nivel institucional comunitario desde el fortalecimiento de los vínculos y el perfeccionamiento de las estructuras formales y semiformales que caracterizan la dinámica comunitaria, en la que se promueve la organización, aprovechamiento de los recursos y capacidades internas, así como los

vínculos y relaciones que viabilicen los esfuerzos colectivos por la satisfacción de las necesidades y aspiraciones comunes.

Como uno de los vértices de la experiencia que aquí se presenta, se enfatiza en la identificación de oportunidades y recursos con una clara visión hacia la sustentabilidad de la comunidad como sostén y marco para el desarrollo de los miembros que la conforman a través de emprendimientos sociales colectivos tanto en su configuración como en los resultados e impactos esperados.

Finalmente en el abordaje de la construcción del capital social: La Universidad como institución y actor social en función de sus propios recursos, capacidades intelectuales y tecnológicas, es un escenario propicio para la generación de alianzas, articulación de esfuerzos y espacios para la acción reflexiva, con diversos actores cercanos o distantes pero valiosos en el construcción social del bien común y las bases para el desarrollo sustentable.

En el caso particular de Venezuela, caracterizado por un ambiente con un alto índice de conflictividad e inseguridad generalizada en todos los sectores de la sociedad, se puede afirmar que las instituciones de educación superior tienen ante sí un obligatorio e ineludible reto, que implica dar respuestas pertinentes y oportunas a las demandas sociales. Generando propuestas viables que contribuyan al aporte de soluciones. Se tiene la responsabilidad social de fortalecer sus vínculos con el entorno, catalizar su rol como agente de cambio social, asumir su liderazgo como espacio universal para el debate y la concertación de ideas.

La universidad venezolana está apostando por una transformación significativa hacia su desempeño cabal como ente “gestor” del desarrollo integral del ser humano individual y colectivamente hablando, en este sentido la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado ha puesto especial énfasis en su rol de promotor del desarrollo regional y particularmente a nivel comunitario.

Tomando como base su direccionamiento estratégico y filosofía de gestión (2012-2017): Una universidad con compromiso social y vocación productiva, que logra cambios favorables para el desarrollo sostenible de su entorno, a través de un proceso dialógico de transformación que permite el intercambio de experiencias y conocimientos con comunidades, productores, sector público y sector empresarial, promueve una mejor calidad de vida e impulsa el desarrollo social, cultural, económico y deportivo de acuerdo a las pluralidades y capacidades de la institución, con un sentido de responsabilidad, pertinencia y sensibilidad social.

Existen muchas investigaciones en Venezuela referente al tema del emprendimiento, entre las que se destaca el es-

tudio de Guardia y Piña (2008), Nivel de emprendimiento en la agroindustria rural del estado Falcón, Venezuela. El estudio tuvo como propósito evaluar el nivel de emprendimiento agroindustrial rural en el estado Falcón (Venezuela), con énfasis en el perfil del emprendedor rural y en los factores estratégicos determinantes de la actividad emprendedora en este sector, sustentado a su vez en la importancia de la agroindustria rural dentro de la economía del estado Falcón.

La investigación evidenció el estancamiento existente en el emprendimiento agroindustrial en el estado Falcón, así como su carácter poco dinámico. De allí que la promoción de iniciativas emprendedoras no debe ser un hecho aislado; por el contrario, debe responder a una estrategia articulada, insertada en un plan macro diseñado para dinamizar ese plantel económico.

Está el trabajo de Torres Granadillo *et al.* (2012): Factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo. El objetivo central del trabajo fue describir los factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo. Los resultados indicaron que la detección de debilidades en las interconectividades de los factores capital social, innovación y emprendimiento genera una endeble sostenibilidad del desarrollo local Marabino

Bajo esta misma orientación, se encuentra el estudio Bilbao y Pachano (2002; 13-15), quienes llegan a las siguientes conclusiones:

- No existen mayores diferencias entre las características que muestran los emprendedores en Venezuela y las que han sido detectadas en los emprendedores de otros países. Podría haber diferencias de intensidad que, dependiendo del área de negocio o de las características del entorno de cada país, algunas competencias sean más importantes que otras para el éxito. Sin embargo, esto no parece ser lo relevante, ya que la intensidad de una u otra competencia surge de manera natural en cada caso particular.
- Existen diferentes instrumentos y técnicas que permiten medir en las personas, las competencias típicas de los emprendedores. Estos instrumentos son de gran utilidad para detectar a quienes tienen mayores probabilidades de éxito en el desarrollo de una idea de negocio. Permiten la autoevaluación y el mejor conocimiento de las capacidades de cada quien, lo que a su vez permite a través de la toma de conciencia de las limitaciones individuales, desarrollar las competencias necesarias.
- Las universidades se vienen interesando por el tema del desarrollo de capacidades emprendedoras en los estudiantes. Igualmente existen organismos que se

orientan hacia estas actividades. Estos esfuerzos podrían multiplicarse y mejorarse si todas estas instituciones desarrollaran proyectos asociativos dirigidos a lograr estos objetivos.

En este contexto teórico, empírico e institucional, se inserta la presentación y discusión de los resultados preliminares del diagnóstico realizado en la comunidades seleccionadas, que sustentan este proyecto, el cual está orientado a contribuir al desarrollo sustentable de las comunidades ubicadas en las áreas de influencia de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado con pertenencia social, fortaleciendo la construcción de Ciudadanía y el Capital Social.

La ciudad de Barquisimeto, municipio Iribarren, sede de la UCLA, está conformado por nueve (9) parroquias: Aguedo F. Alvarado. Buena Vista Catedral, Concepción, Juárez, El Cují, Juan De Villegas, Santa Rosa, Tamaca y Unión.

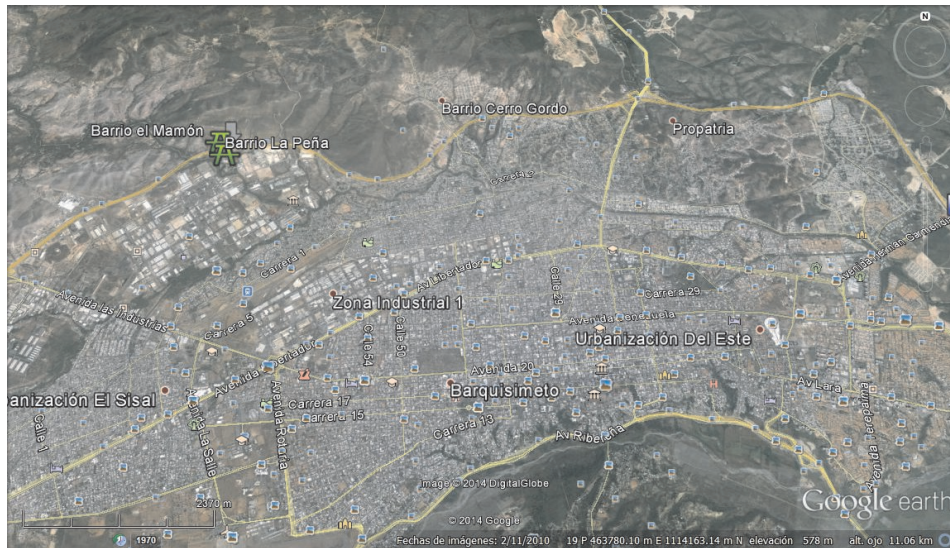
La Parroquia Unión, punto de partida de este estudio, se encuentra localizada al Norte de la AV. Libertador de la ciudad de Barquisimeto, hasta los límites con las Parroquias el Cují y Aguedo Felipe Alvarado; de Este a Oeste, desde la intersección de la AV. Carabobo y la vía hacia el Cují hasta los límites con la Parroquia Juan de Villegas. Desde el punto de vista administrativo, está bajo la jurisdicción del Municipio Iribarren. Tiene una extensión aproximada de 150,77 km<sup>2</sup> y un perímetro de 54,24 km, delimitado por elementos físicos-naturales y culturales, tales como, calles, avenida, entre otros.

El sector La Peña I-II, escenario de esta investigación, se encuentra ubicado en las adyacencias de la Zona Industrial II al oeste de Barquisimeto. Tiene 40 años de fundado y está conformado por 520 familias de los estratos sociales D y E. Presentan serios problemas de infraestructura y de servicios entre los que destacan cloacas, asfalto, servicio de agua potable y un sistema de recolección de residuos sólidos.

Este proyecto busca promover la formación y empoderamiento Comunitario; mediante el desarrollo de competencias individuales y colectivas que potencien la organización comunitaria, el fomento de la cultura del emprendimiento económico y social, traducido en participación y corresponsabilidad ciudadana. La Figura 4 presenta una síntesis de las ideas planteadas en el párrafo anterior:

## Metodología

El estudio no se enmarca en un paradigma preestablecido, por el contrario, se asume el enfoque complementario, en la medida que los investigadores realizan una ob-



**Figura 1.** Vista satelital de la ciudad de Barquisimeto.



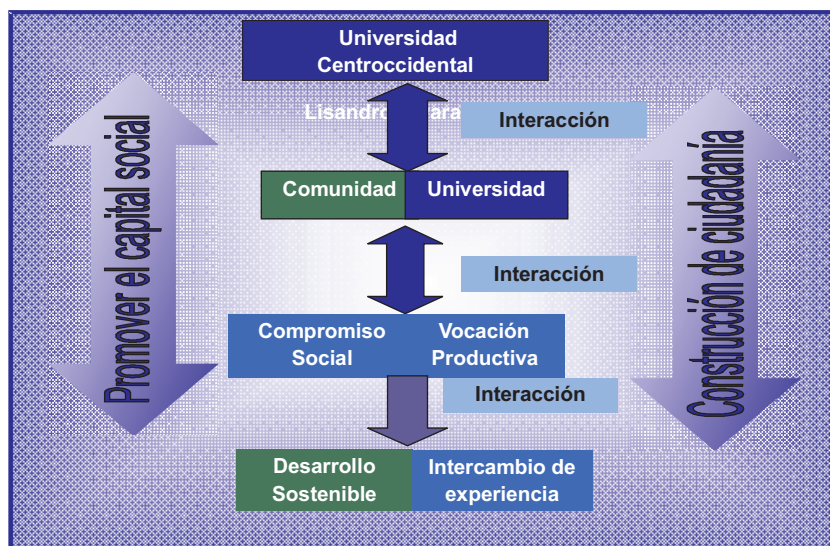
**Figura 2.** Vista satelital de la comunidad La Peña.



**Figura 3.** Entrada a la comunidad.

servación participante e interactúan con los habitantes de las comunidades para conocer sus motivaciones, creencias y expectativas, elementos necesarios para intervenir en la comunidad y poder realizar el diagnóstico.

Se enfocó como una investigación de campo descriptiva, por cuanto la información y datos hacer extraídos de la problemática en estudio se tomaron directamente de la realidad. En torno a esto, el Manual de Presentación de Trabajos de Grado de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL, 2008; 5), en su sección primera, expresa que en la investigación de campo, “...los datos de interés son recogidos en forma directa de la realidad por el propio estudiante; en este sentido, se trata de estudios a partir de datos originales o primarios”.



**Figura 4.** Mapa semántico de empoderamiento comunitario.

Se revisaron los aportes propuestos por Hernández *et al.* (2006, 85), quien al referirse a este tipo de diseños explica que: Buscan especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden y evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. En un estudio descriptivo se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga.”

La segunda fase de esta investigación, se puede desarrollar siguiendo la modalidad de un proyecto factible, puesto que los datos obtenidos en el diagnóstico permitirán estructurar un programa de capacitación y acompañamiento dirigido a los habitantes de las comunidades de la Zona Industrial II, para el desarrollo de sus capacidades de emprendimiento

La observación realizada, se centró en una población finita (Comunidad de la Peña, sector I-II de la Parroquia Unión del municipio Iribarren del Estado Lara) de la cual se extrae una muestra intencional de 14 personas (residentes del sector involucrados en actividades socio-productivas) a quienes se les aplicó un instrumento, tipo cuestionario, conformado por 20 ítems o preguntas cerradas dicotómicas y de selección múltiple adaptado del modelo implementado en la Unidad de Apoyo del Politécnico Emprendedor de la República del Ecuador (2012), adaptado a la población estudiada en esta investigación por tres (3) investigadores sociales y validado mediante juicio de expertos.

El cuestionario se estructura alrededor de las variables consideradas para el desarrollo de emprendimientos de tipo productivo y social, además de los datos referidos a la

actividad-oficio que realiza o desea llevar a cabo, así como la experiencia o trayectoria en números de años en dicho campo. Los resultados obtenidos se cotejaron con una tabla de validación de los rangos de aceptación (valores estándar), valores preestablecidos en el modelo que se tomó de base para este estudio. La línea base de competencias y actitudes básicas está en el rango comprendido entre 25 y 40 de la siguiente manera: Nivel Mínimo pero Suficiente (25 a 30 pts), Nivel Medio (30 a 40 pts), Nivel Óptimo (+ 40 pts).

## Resultados

Los resultados indican que el 100% de los casos observados acumularon puntajes superiores a 25 y 2 de 14 (14%), se destacan con valores superiores a 40 puntos. Así, en promedio, 12 de 14 casos, se ubican en el nivel mínimo suficiente y medio de competencias emprendedoras establecidas en el baremo en el cual se basa esta valoración. De estos, se desprende que en promedio, la muestra identificada reúne el perfil básico para el desarrollo de emprendimientos, fortaleciendo así el potencial en el sector estudiado para el desarrollo de alianzas y acompañamiento técnico, en el marco del cual está la iniciativa de la Universidad Centroccidental Lisandro Alvarado, a través de la función de extensión universitaria, con miras a fortalecer el compromiso social y lazos de cooperación que apuntalen el desarrollo sostenible y calidad de vida de dicha población (Tabla 1).

En resumen, los resultados muestran que los emprendedores de la comunidad La Peña presentan condiciones mínimas para el emprendimiento económico desglosadas como se muestra en la Tabla 2.

Tabla 1. Perfil del emprendedor de la comunidad La Peña, Sector III, parroquia Unión, municipio Iribarren (Puntaje total obtenido por encuestados y perfil de desempeño y experiencia).

Caso	Puntaje	Actividad, oficio o emprendimiento	Tiempo en el oficio en años
1	35	Costura	10
2	32	Helados y quincalla	4
3	40	Viveres y verduras	6
4	34	Panadería	En proyecto
5	38	Peluquería	4
6	40	Peluquería	5
7	33	Fabricación y venta de helados	2
8	43	Centro de copiado	3
9	33	Fabricación de hamacas (artesanal)	2
10	34	Elaboración de pegamento cemento PEGO (tecnología popular)	En proyecto
11	33	Bodega	3
12	38	No indica	No indica
13	30	Elaboración de bisutería	4
14	30	Peluquería	11 años

Fuente: Datos propios.

Tabla 2. Perfil del emprendedor de la comunidad La Peña, Sector III, parroquia Unión, municipio Iribarren (Porcentaje por Nivel de Competencias Emprendedoras)

Nivel/Escala	Porcentaje
Nivel Mínimo pero Suficiente (25 a 30 pts)	14%
Nivel Medio (30 a 40 pts)	57%
Nivel Óptimo (+ 40 pts)	29%

Fuente: Datos propios.

## Reflexiones finales

Aun cuando se trata de un diagnóstico que sirvió para validar el instrumento en términos de su aplicación y de propiciar un primer acercamiento con la comunidad, se pueden destacar las siguientes conclusiones:

1. El 100% de los entrevistados se encuentra en el rango establecido como de nivel mínimo pero suficiente, con una tendencia que apunta más al nivel superior (medio), esto permite apreciar que están dadas las condiciones para generar una propuesta de capacitación donde se fortalezcan los valores y las capacidades que ya poseen y manejan estos emprendedores populares.
2. Un porcentaje importante (29%) se encuentran en el rango superior, cuando se observa el tiempo que lleva en el emprendimiento, en este caso coincide que quienes tie-

nen mayor experiencia en su actividad también tienen mayor puntuación en los resultados del cuestionario. Aún cuando no es posible establecer una correlación lineal y causal, pueden generarse algunas hipótesis a comprobar en la segunda fase del trabajo.

3. Las ideas surgidas en el desarrollo de este estudio están en correspondencia con la necesidad de proyectar los recursos de las instituciones de educación superior para el desarrollo sostenible de una región. En otras palabras, reafabetizar a la comunidad en ideas claves como: desarrollo, sostenibilidad, convivencia, ciudadanía, democracia, emprendimiento y participación.

## Referencias

- ACHUE ZAPATA, José; SEGOVIA, Yamileth (2007). Construyendo Capital Social en Redes, Medios Avanzados de Resolución de Conflictos y Diplomacia Ciudadana, CRC-UCLA-Colegio de Abogados del Estado Lara, Venezuela
- AGUIRRE, A.; PINTO, M. (2006). Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales. *Revista Mad*. Volumen 15:74-92.
- ASAMBLEA NACIONAL (2005). Ley del Servicio Comunitario del Estudiante Universitario. Gaceta Oficial N° 38.272 del 14-09-2005. Caracas-Venezuela.
- ASAMBLEA NACIONAL (2009). Ley de los Consejos Comunitarios. Gaceta Oficial N° 39.335 del 28-12-2009. Caracas-Venezuela
- ATRIA, Raúl (2001). Capital Social: Concepto, Dimensiones y Estrategias para su Desarrollo. Conferencia "En busca de un nuevo paradigma: capital social y reducción de la pobreza en



- América Latina y el Caribe". CEPAL. Santiago de Chile, septiembre, 2001. Documento en línea. Disponible: <http://www.eclac.cl/publicaciones/> (Consulta: 2013, Octubre 20)
- BILBAO, Arantza; PACHANO, Susana (2002). Rasgos y Actitudes de los Emprendedores. (Informe Final). Proyecto Andino de Competitividad. Corporación Andina de Fomento (CAF) y Venezuela Competitiva. Documento en Línea. Disponible: [http://www.cid.harvard.edu/archive/andes/documents/workingpapers/razgosyactitudes/razgos\\_actitudes\\_venezuela\\_competitiva.pdf](http://www.cid.harvard.edu/archive/andes/documents/workingpapers/razgosyactitudes/razgos_actitudes_venezuela_competitiva.pdf). (Consulta: 2013, septiembre 30)
- CENTRO DE ESTUDIOS PARA AMÉRICA LATINA (CEPAL) (2001). Conferencia Regional: Capital Social y Pobreza. CEPAL Chile (Documento en línea): Disponible: [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/13428/Panel4\\_SPS31.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/8/13428/Panel4_SPS31.pdf). (Consulta: 2013, septiembre 10)
- DURSTON, J. (2001). Qué es el Capital Social Comunitario. Santiago de Chile: CEPAL. Chile. (Documento en línea): Disponible: <http://www.eclac.cl/publicaciones/> (Consulta: 2013, septiembre 20)
- DURSTON, J. (1999). Construyendo Capital Social Comunitario **Revista de la CEPAL**, N° 69; 103-118. UNESCO.
- ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL, Unidad de Apoyo al Emprendedor (UAPE). Test del Emprendedor; Quito Ecuador: Documento en línea, Disponible: <http://www.uape.epn.edu.ec> (Consulta: 2013, Agosto 15).
- ETKIN, J. (2008). Gestión del Capital Social y la Organización sustentable, Programa de Formación en Excelencia Gerencial, Universidad de Buenos Aires, Argentina.
- GUARDIA, R.; PIÑA, H. Nivel de Emprendimiento en la Agroindustria Rural del Estado Falcón, Venezuela Agroalimentaria [en línea] 2008, 14 (Julio-Diciembre): Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199216329007> (Consulta: 2013, Octubre 1)
- HERNÁNDEZ, S., FERNÁNDEZ, C.; BATISTA, L. (2006). **Metodología de investigación**. México: McGraw Hill. pág. 85.
- MÁRQUEZ, Miguel (2009). El estado del arte del capital social comunitario. **Revista Encrucijada**, UNAM-México N° 3, septiembre-diciembre 2009: 1-14.
- PUTNAM, R. (1994). **Para hacer que la democracia funcione**. Ed. Galac, Venezuela.
- RUSQUE, A. (2005). **Revista Venezolana de Coyuntura**, V.11; N.2 Caracas dic. 2005,189-202 Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales, UCV, Caracas - Venezuela. Documento en línea: Disponible: <http://www.ucv.ve/faces/iies/> Consulta (2013, Agosto, 01)
- TORRES, F; USECHE, M; PEREIRA, M (2012). Factores para la sostenibilidad del desarrollo local de Maracaibo. **Revista de Ciencias Sociales**, vol. XVIII, núm. 3, julio-septiembre, 2012, pp. 529-539, Universidad del Zulia. Venezuela.
- UNIVERSIDAD CENTROCCIDENTAL LISANDRO ALVARADO (2012). **Direccionamiento Estratégico y Política de Gestión (2012-2017)**, Dirección de Planificación Universitaria. Disponible: <http://www.ucla.edu.ve/Planificacion/>
- UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR (2008). **Manual de Trabajos de Grado de Especialización, Maestría y Tesis Doctorales**. Caracas. FEDEUPEL.